

Madrid: Un mes, 10 rs.  
 Provincias: Tres meses, 30.—Seis, 70.—  
 Un año, 130, pagando en la Administración.  
 —Girando contra el suscriptor, ó por con-  
 ducto de correspondal: Tres meses, 40.—  
 Seis, 76.—Un año, 140.  
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—  
 Seis, 110.—Un año, 200.  
 Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.  
 —Un año, 250.

# LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administración.—En Pro-  
 vincias, Ultramar y Extranjero: Todas las  
 principales librerías.  
 Redacción y Administración: Calle del Fe-  
 mento, núm. 18 principal.  
 Publica además una edición económica, á  
 que no se admite suscripción: se vende en la  
 Administración á 4 rs. el cuadercillo de 25  
 números, de un mismo día.

Primera edicion.

Sábado 25 de Enero de 1868.

Año V.—Núm. 658.

## LA CONCORDIA LIBERAL.

No extrañamos que muchos periódicos liberales de Madrid y de provincias vengán ocupándose de la conciliación del partido liberal, ni tampoco que algunos otros guarden una actitud reservada sobre el asunto.

Lo primero se explica por la necesidad sentida de oponer una fuerza compacta y numerosa á la reacción, que apesar de la escision que se ha significado hace poco en su seno hay que combatir con perseverancia. Lo segundo se nos hace comprensible tambien por los abusos hechos en otras épocas de la sinceridad y buena fé del partido progresista por los que se han propuesto prosperar á su amparo, y tambien por la costumbre que una idea equivocada introdujo en la prensa española de callar sobre ciertas cosas, como si la primera necesidad de los periódicos no fuese dar conocimiento de todos los sucesos y discurrir sobre ellos.

Nosotros que aceptamos y obedecemos esta necesidad, vamos á discurrir nuevamente y de la manera que siempre lo hacemos; esto es, dejando en libertad á todos nuestros amigos para que aprecien nuestras palabras, con arreglo á la persuasión que produzcan en su conciencia, sobre el asunto que sirve de encabezamiento á este artículo, el cual no puede negarse que se halla puesto á la órden del día.

Abundamos en el mismo pensamiento que el ilustre duque de la Victoria; creemos que las coaliciones son ocasionadas á producir resultados funestos para la libertad y para las mismas fracciones ó partidos que las forman. Envuelven necesarias abdicaciones, dan nacimiento á sospechas relativas á la buena fé de los que abdican, originan humillaciones, y por resultado el disgusto, las acusaciones mútuas y el encono. Pero, como el ilustre caudillo, creemos tambien que al punto en que hemos llegado no estamos en el caso de deliberar sobre el mas ó el menos, sino de acordarnos todos los que seamos liberales de que lo somos, y atender á las necesidades supremas de la libertad.

¿Puede esto hacerse sin necesidad de coalición? Esto es lo que hay que averiguar.

Hemos publicado artículos sosteniendo la necesidad de la armonía y rechazando la unificación absoluta como antitética de la libertad; hemos expresado que la armonía y la concordia son no solo necesarias, sino indispensables entre todos los liberales. Dicho se está con esto que todos los que estimen la libertad, ya admitan denominaciones, ya se paren sin ellas, deben concurrir á la obra comun.

¿Es posible que concurren?

Por nuestra parte no encontramos mas que una dificultad. El partido progresista, núcleo necesario de la conciliación y la concordia, se ha hecho suspicaz con fundadísima razon: tantos escarmentados ha sufrido y tanto se ha abusado en épocas diversas de su lealtad. No aspira á que todos se humillen ante él, á que los que quieran concurrir á la defensa de la causa liberal, abdicquen de sus principios y sus ideas para venirse con armas y bagajes á su campo. Esto no sería digno ni para el que lo pidiera ni para el que lo aceptase.

Pero lo que sí desea, lo que, es mas, se considera con derecho á exigir de todo el que pretenda concordarse ó formar alianzas con él, es que se le ofrezcan garantías, seguridades positivas de sinceridad, esas seguridades que se dan por medio de compromisos solemnes, de manifestaciones explícitas.

Nuestras doctrinas, nuestras aspiraciones, nuestras soluciones son conocidas. No todas han de ser aceptadas por todos los partidos liberales, porque esto equivaldría á venir á confundirse con nosotros; pero los puntos objetivos del partido liberal deben ser los mismos, la consecución de las reformas comunmente aspiradas deben obtenerse de consuno, y el deseo del bien público y no el de llegar nuevamente al poder para ocuparlo como parcialidad, y por este medio de empuje olvidando enseguida los males de la patria, y las esperanzas ofrecidas, debe ser el que estimule á todos.

Creemos en la hidalgua de todos los liberales; pero pensamos al mismo tiempo que no es grande exigencia la de desear seguridades por aquellos á quienes la historia autoriza desgraciadamente para hacerlo; por los que no piden abdicaciones sino armonía; por los que considerarán innecesarias y contraproducentes las coaliciones, y fructuosas é irresistibles la sinceridad y la concordia.

## LA POLÍTICA DEL GOBIERNO.

Con este epigrafe ha publicado *El Español* dos artículos, encaminados á demostrar que el Gobierno del general Narvaez merece plácemes y alabanzas por sus actos en el año y medio que lleva mandando, y á demostrar tambien que ha hecho lo que debía hacer, tanto mientras combatía á la revolucion, cuanto despues de haberla dominado. No saldremos, en verdad, al encuentro de nuestro colega en el terreno que elige, ni trataremos de cubrir con sombras los claro-oscuros que en el cuadro se advierten: cada cual es muy dueño de entusiasmarse como bien le plazca, que por nuestra parte hasta en esto respetamos la libertad ajena.

Prescindamos tambien de la actitud del Gobierno en los momentos en que la revolucion armada se presentaba en el campo de la lucha; porque no es del caso tratar de ese asunto, ni sabemos hasta qué punto podríamos hacerlo. Hablemos de su política en época normal, cuando no tiene enfrente armas, sino ideas, cuando la paz y la tranquilidad materiales dominan en nuestro territorio. De algunas frases de *El Español* podríamos juzgar que el Ministerio se propuso imitar la conducta de Napoleon despues del 2 de Diciembre de 1852.

«El emperador Napoleon, dice, dió una gran batalla en 1852: venció; estableció un gobierno de dictadura personal; destruyó, ejerció todo género de arbitrariedades; hizo una Constitución, hizo unas Cámaras, hizo una administración entera; ha dado trabajo á todas las clases en la paz, ha dado gloria á la nación y al ejército en la guerra. Han trascurrido, sin embargo, quince años, y todavía no ha podido coronar su propia edificación; y la nación le impone el deber de hacerla próspera y feliz, y le impone la penosa obligación de que acierte en todas las cuestiones interiores y en todas las cuestiones exteriores; y una vez que se ha equivocado, en Méjico, y otra vez que ha vacilado, en Roma, la opinión se le ha echado encima y ha tenido dificultades y hasta peligros serios.»

La política napoleónica no la presenta, sin embargo, *El Español* como modelo acabado que deba imitar nuestro Gobierno, sino mas bien como ejemplo de lo que los poderes resistentes hacen despues de sus triunfos. En esta parte, creemos que las afecciones que con el Ministerio le ligan, llevan demasiado lejos á nuestro colega. es lo que ningun hombre sensato puede menos de censurar; porque semejante política ni cicatriza las llagas, ni devuelve al país latranquilidad moral, tanto ó mas necesaria que la tranquilidad material para que el marasmo no le ahogue.

La resistencia por sistema no es sistema de gobierno. Podrá, sí, en virtud de ella sostenerse un poder, dominar, mandar; pero entre estas palabras y la palabra gobernar media por lo que significan una distancia inmensa. Se resiste mientras se lucha; pero despues del combate no debe perseguirse á las ideas, á menos que se trate, jugando el todo por el todo, de cambiar radicalmente la forma de gobierno. Y como no creemos que abrigue semejante pensamiento el actual Ministerio, porque lo primero que con el cambio se anularia y desaparecería por completo sería el elemento moderado, de aquí que no acertaríamos á comprender qué clase de política es la de resistencia de que habla *El Español*:

«La época de la resistencia no puede concluir por completo, mientras no termine la época de la acometida; y la época de la acometida no concluirá, mientras los partidos no se cierren dentro de la órbita de la legalidad.»

Así se expresa el diario ministerial, y francamente, no sabemos lo que con esas palabras quiere decirse. ¿En qué órbita podrían, aun cuando quisieran, moverse los partidos liberales, alejados del Congreso y pudiendo apenas hacer manifestaciones en la imprenta? Antes de ahora hemos dicho que damos vueltas en un circulo vicioso: el Gobierno, se dice, no cede, porque no ceden las oposiciones; pero las oposiciones no tienen de qué ceder, á menos que se las exija que renuncien á sus principios, á sus ideas, á sus sentimientos, y se pasen al campo moderado. ¿Es esto lo que se quiere? Pues esto es imposible; y el problema no tiene solución por mal planteado.

¿Dónde, por otra parte, y dado el caso de que hubieran de hacerlas, podrían los partidos realizar sus manifestaciones? Se necesitaría para ello que hubiera elecciones generales; que se permitieran reuniones políticas; Esta es la verdad; y nos extraña que *El Español*, para apoyar lo que llama resistencia, haga á las oposiciones el blanco de

sus ataques. Siga en buen hora el Gobierno por ese camino; pero no se diga que por la actitud de los liberales se ve forzado á ello.

**Nueva compatriota.** Asegura una carta de París que la duquesa de Morny se establecerá en Madrid despues de celebrar su matrimonio con el duque de Sesto. Los hijos que la duquesa tuvo del duque de Morny, y que tienen cada uno 200.000 libras de renta, se consagrarán á la direccion de la hermana del conde de Flaut. Se añade que la duquesa de Morny tiene una dote de 100.000 libras de renta, y muchos y magníficos diamantes.

Se asegura que el emperador y la emperatriz distan mucho de ver con agrado semejante boda.

**Libro nuevo y sabroso.** La prensa de París acaba de producir una obra que se vende mas que las poesías de Lamartine y las meditaciones religiosas de Mr. Guizot: es un libro de cocina escrito por el jefe de los cocineros del Jockey Club, M. Jullio Gouffé. Los Gouffé forman una dinastía en su género como los Rothschild entre los banqueros. El abuelo ocupó no sé qué puesto de honor en las cocinas del primer Imperio, y el padre era el oráculo de todas las despensas distinguidas en el reinado de Luis Felipe, y ha dejado tres hijos, uno que gobierna la cocina del embajador de Francia en San Petersburgo; otro que dirige en Londres a mesa del baron Lionel de Rothschild, individuo del Parlamento, y el tercero, que es el mas eminente segun dicen, está al frente del servicio de boca del Jockey Club de París. Dicese que tiene 18.000 francos de sueldo, sin contar los beneficios que ascienden al doble de esta cantidad, y dentro de algunos años se oirá decir tal vez que el cocinero Gouffé ha comprado el castillo señorial de un Larocheffoucault ó de un Montmorency.

**¡Fíase V. de los turcos!** En el teatro italiano de Constantinopla ha habido una de pópulo bárbaro. Parece ser que durante la representación de la «Favorita» un profesor de la orquesta, despedido aquel día por el Sr. Castagneri, director de ella, subió al escenario, y desde la concha del apuntador ¡z! ¡z! ¡z! descargó sobre aquel cinco ó seis trastos con un grueso baston, dejándole en un estado cada enviable.

## EL BANCO DE ESPAÑA.

Tan limitado es el campo en que se mueven todos los elementos de riqueza pública, que amenudo surgen dificultades en la marcha natural de las cosas. No hace mucho tiempo, el Banco de España se veía en grave conflicto por la falta de numerario para atender al cambio de sus billetes: hoy, al parecer, le aboga la afluencia de capitales en sus cajas; y al decir le aboga, no se crea que tiene inactiva una masa de metálico de 4.000 millones de reales como el de Francia, sino unos 100 á 120 millones, cuyo peso no puede resistir.

En Francia, sin embargo, nadie ha pensado en reducir el capital del Banco, aunque el interés anual de los accionistas disminuya; pero en España, donde se obedece á impresiones del momento, apenas se tocan dificultades como la de que hablamos, cuando ya se quiere reformar la ley constitutiva del establecimiento privilegiado. La administración de este pretende reducir el capital, devolver á los accionistas 80 millones de reales y seguir funcionando con los 120 restantes que le quedarían de capital, como estuvo hace pocos años.

No ha creído conveniente el ministro de Hacienda acceder á pretension semejante, que á nuestros ojos no tiene justificación; pero ha indicado á los directores del establecimiento la conveniencia de emplear el capital inactivo en rentas del Estado; y como no podría hacerse con la legislación vigente, se anuncia, y así lo dice ayer *El Español*, que se someterá á las Cortes un proyecto de ley que autorice al Banco á comprar papel de la deuda.

Nos reservamos tratar estensamente la cuestion cuando el proyecto se formule: por hoy solo debemos decir que no creemos conveniente ese destino que se trata de dar al capital del Banco, mucho mas necesitando el comercio de Madrid auxilios eficaces y efectivos para levantarse de la postracion en que se encuentra. A esto es á lo que debe dedicar sus capitales el Banco, y no á convertirse en rentista del Estado.

## EGOISTAS SIMPLEZAS NEO-CATÓLICAS.

Siguen los periódicos neo-católicos, y principalmente *El Pensamiento*, con la manía de negar á cualquier otro representante de la prensa, y sobre todo á los de nuestra comunión política, el derecho de hablar de materias eclesiásticas.

Empeñado el diario del Sr. Villoslada, en que él solo es, ó cuando mas sus comiltones son los que entienden y pueden hablar de teología y disciplina, ellos solos son los doctores *in utroque* á quienes es dado, no solo hablar *ex-cathedra*, sino tambien emitir juicios sobre cualquiera clase de materias eclesiásticas ó religiosas. ¡Qué pueril empeño! ¡qué ridícula manía!

Los periódicos neos, que llamándose religiosos, son políticos como quien dice hasta la pared de enfrente y aun mas allá, y que con el mayor desenfado mezclan y confunden segun sus propósitos las cosas divinas con las humanas, consideran como el mayor desacato el que la prensa liberal diga su opinion sobre un asunto tan sencillo y conocido de todo el mundo, como el de si, en conformidad con el último arreglo, debía ó no ser fiesta el día de San Ildefonso.

¿Hay en esto envuelta alguna cuestion canónica, algun punto de disciplina eclesiástica que exija para ser resuelto grandes meditaciones y consultas? Claro está que no. Pues entonces, ¿á qué calificarnos de intrusos, como hace el diario citado, y acusarnos de que nada hay para nosotros *sagrado* é inviolable? ¡Bah! no se apure *El Pensamiento*, que no se necesita llevar la *borla* del Sr. Villoslada, ni la del P. Sanchez, para decir lo que hemos dicho y aun algo mas acerca de los días festivos. Ya que nosotros no le negamos su competencia en materias constitucionales, ¿por qué ha de negarnos la nuestra en otras que son de igual importancia para todos?

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

### CONGRESO.

En la sesion de ayer se dió lectura á una comunicacion del ministro de Hacienda, manifestando que reproducia los proyectos de ley presentados en la legislatura anterior, aprobando las cuentas del Estado desde 1857 á 1865.

Leido el dictámen de la comision sobre las de 1857, fué aprobado sin discusion.

Tambien fueron aprobados dos dictámenes de la comision de incompatibilidades, en que se proponia que el Sr. Manresa no quedase sujeto á reeleccion, y sí el Sr. Lora.

Al leerse otro referente al Sr. Mayo, pidió la palabra el general Reina para combatirlo, fundándose en que, segun la ley, el cargo de fiscal de la Deuda, que desempeña aquel señor, es incompatible con el de diputado.

El Sr. Batanero, como individuo de la comision, defendió la compatibilidad; y despues de tomar parte en el debate los señores San Roman y Plá y Cancela, el primero en contra y el segundo en pró, fué aprobado el dictámen por 61 votos contra 28.

Se ha anunciado para el lunes la discusion del proyecto de ley sobre guardería rural.

Hoy no habrá sesion por falta de asuntos de que tratar.

### SENADO.

Ayer juró y tomó asiento el Sr. Gutierrez de los Rios.

Dada cuenta del resultado de la causa intentada por el Sr. Colombo contra el marqués de Ovieco, dió este gracias al Senado por el favor que tuvo á bien otorgarle concediendo permiso para que fuese encausado por la jurisdiccion ordinaria, y rogó al propio tiempo á la mesa publicase en el *Diario de las Sesiones* la sentencia absolutoria dictada por los tribunales.

Acto seguido se dió lectura á un importante proyecto de ley reformando la legislación vigente sobre ferro-carriles y obras públicas. Por este proyecto, que ya previamos en el número de ayer, se establece que, en el caso de suspender una compañía concesionaria de obras públicas el pago del cupon de sus obligaciones hipotecarias, el gobierno podrá examinar los libros y demás documentos, á fin de conocer con exactitud su verdadera situacion. Para practicar dicho examen, serán nombrados por el gobierno tres comisionados, y si su informe fuese desfavorable á la empresa, se retendrá el importe liquido de la explotacion consignándolo en la Caja de depósitos, y se convocará á junta general á los accionistas y tenedores de obligaciones para enterarse del estado de la compañía, á fin de que en el plazo de dos meses propongan una transacion, en virtud de la cual pueda continuarse la explotacion de la linea sin que resulte déficit.

El gobierno podrá suspender la administración de cualquier empresa siempre que se considere defectuosa por los comisionados. Los cargos de los consejeros serán gratuitos; no así el de comisario régio, al cual se señalan 4.000 escudos. Una vez nivelados los gastos con los ingresos, cesarán en su cometido las juntas nombradas por el gobierno, pudiendo funcionar libremente la compañía. Cuando se retire á una de estas la concesion, el Estado se incautará del camino y sus pertenencias. Declarada la caducidad de una empresa, se procederá á la tasacion

de las obras y material, anunciándose la subasta al precio de tasacion. Si no se consiguiera el remate en tres licitaciones, el gobierno podrá adjudicar el camino á los acreedores de dominio, pero solo por el tiempo que falte de la primera concesion, y dándose por estinguidos sus créditos. Finalmente, los tribunales solo podrán decretar el embargo ó ejecucion contra las compañías de ferro-carriles sobre el producto liquido de la explotacion, pero de ningun modo la declaracion de quiebra, el concurso ó la venta.

Apesar de todo esto, el gobierno, oyendo el parecer del Consejo de Estado, podrá rehabilitar las empresas aun despues de disueltas.

Analizaremos con detencion este proyecto, si es posible.

Terminada su lectura, se levantó la sesion.

Con el mayor placer saludamos la aparicion de *El Criterio*, revista quincenal científica, dedicada muy especialmente á los estudios filosóficos, cuyo primer número acaba de publicarse.

Tiempo es ya de que España procure irse colocando al nivel de los demás países civilizados en una esfera de estudios hasta hace muy poco casi desconocida entre nosotros, gracias al influjo de aquella bendita época en la cual, hasta en documentos oficiales, se condenaba LA FATAL MANÍA DE PENSAR.

En este país al hablar de revolucionarios siempre se encaran los que gobiernan con los liberales, porque espresamos nuestros deseos con franqueza; pero nadie se acuerda de otros revolucionarios, ó mejor dicho, conspiradores perpétuos, que, aparentando hipócritamente respeto y sumision, trabajan en las sombras por derribar las instituciones. ¿Quién no comprende lo que se proponen los tales conspiradores?

Ocupándose *La Esperanza* de uno de nuestros escritos, relativos á la cuestion de Roma, cree que de las palabras pronunciadas por el general Narvaez en el Congreso no puede desprenderse que se haya abandonado la política de dar auxilios materiales al gobierno pontificio.

Lo sentiríamos, porque las consecuencias serian funestas para España. Afortunadamente no llegará ese caso: estamos convencidos de ello.

Algunos de nuestros colegas habian dado la noticia de que se iba á reformar la ley de retiros vigente; pero no debe haber exactitud en lo que se ha dicho, y sin duda la prensa ministerial lo atribuye demasiada importancia, porque nada menos que los tres órganos de la situacion, *La España*, *El Español* y *La Ley*, desmienten la citada noticia cada cual en su número de ayer, y casi en los mismos términos, como si se hubieran puesto de acuerdo ó obedecieran á un mismo pensamiento. Conste, pues, que á un tiempo asegura toda la prensa ministerial que el Gobierno no piensa reformar la ley vigente de retiros.

*La Epoca* lo siente.

Ocupándose *El Pabellon Nacional*, periódico moderado, de los decretos que insertamos ayer en la seccion oficial, dice lo siguiente:

«No debemos ocultar que mas que la palabra indulto, hubiéramos querido leer en el decreto la de amnistía, y mas que la de clemencia la de olvido; porque si bien el efecto hubiera sido el mismo y el mismo el loor que el Gobierno mereciera, la significacion hubiera sido distinta y distinta tambien la actitud de los hombres políticos ante la medida de que nos ocupamos.»

Tenemos entendido que cierto profesor de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Central, se ha atrevido á decir en su clase que «no puede haber en la historia otra filosofía que el lógico enlace de los hechos con una cierta unidad, toda vez que no es la historia otra cosa que una *amena leyenda*, cuyo fin es moralizar á las generaciones presentes con el ejemplo de las pasadas.»

Escusamos todo comentario.

Dice *La Constancia*:

«Procuré *El Español* ver y entender lo que en esos periódicos (*los liberales*) se está predicando apropiado de neos y de neismo, y se hallará con el curioso fenómeno de que desde los dogmas de la religion católica hasta las últimas instituciones y hasta las últimas personas de la Iglesia católica, no hay principio, ni doctrina, ni instituto, ni ministerio del catolicismo que aquellos periódicos hayan dejado de negar audazmente.»

Esto es simplemente falso. Entre la herejía nueva ó neismo y la religion media un abismo. Nadie ataca á la religion; pero sí á los herejes.

Dicen de Lisboa ser muy probable que el duque de Saldanha, embajador hoy de Portugal en

Roma, sea nombrado para la embajada de París, viniendo á Madrid el vizconde de Paiva, que representa á Portugal en el vecino imperio.

Dice un colega: «S gun telegrama del 23 del actual, recibido ayer del gobernador superior civil de la isla de Cuba, ninguna novedad ocurría en el territorio de su mando.»

Nos llama la atención el que el telegrama proceda del gobernador superior civil, y dudamos acerca de si será simplemente una errata del diario de que tomamos la noticia, ó si no estaría el Sr. Lersundi en disposición de dirigirlo por sí mismo.

Al copiar días pasados una advertencia de El Eco Nacional, ni remotamente se nos ocurrió que en ella pudiese haber ataque injurioso á La Ley. Como El Eco manifiesta terminantemente que jamás, ni menos en esa ocasión, ha tratado de ofender á nadie, tenemos gusto en acceder á los deseos de La Ley, que por haber trasladado nosotros la advertencia, indica que debemos trasladar también la aclaración de El Eco. A buena fé é imparcialidad nadie nos gaa.

Lamenta uno de nuestros colegas que hayan cesado de ver la luz pública las correspondencias de Madrid que leíamos en los periódicos del Principado, en las cuales se encontraban á veces noticias adelantadas é interesantes. Este hecho parece tanto mas extraño, cuanto hace poco tiempo que habían reanudado sus tareas los periódicos á que nos referimos.

Esto prueba, en nuestro concepto, que se va inaugurando un nuevo período de silencio para la prensa catalana, apesar de que daba pruebas evidentes de templanza y moderación. Lo sentimos; pero no p demos aconsejar mas que una paciencia comparable á la de Job á nuestros estimados colegas.

Para proteger el poder temporal de Roma, á petición de los pontífices, ha habido quince expediciones de alemanes, doce de franceses, dos de normandos, una de griegos, una de húngaros, una de españoles, una de turcos y siete mistas, contando como tales las del emperador Carlos V: total, cuarenta.

Así dice un diario conservador. Hablando un colega de la boda de la princesa de Módena con uno de los hijos de D. Juan de Borbon, dice:

«La boda ha sido un acontecimiento fausto, con especialidad para el hijo de D. Juan, pues la princesa de Módena posee una de las mas ricas fortunas de Europa, aun sin contar con la herencia de los pingües bienes de su tío el conde de Chambord. El primer acto de la princesa en su nuevo estado, ha sido formar una especie de corte, nombrando para su servicio particular cuatro damas españolas, dos que pertenecen á ilustres casas de Aragón y Valencia, otra que ha sido la hermana del actual director de La Esperanza, Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers, y una señorita cuya familia tiene analogos antecedentes, pero cuyo nombre no recordamos en este momento.

Varios personajes españoles, residentes en el extranjero, han visitado á tímidamente á los nuevos esposos, que viven rodeados del mayor fausto y magnificencia.

Máximas morales. Ni acreedores fuera de casa, ni jueces de ultramar. Una buena acción no pasa tal vez del umbral de tu puerta; mas el rumor de una acción indigna se propaga cien leguas á la redonda.

Temas dejar señaladas tus huellas, y no obstante campear por la nieve. Las abejas son el emblema de un buen gobierno; las hormigas el simbolo de la laboriosidad, y los neos... son, han sido y serán los tontos de todos los siglos.

ESTRANJERO.

Sr. D. Ricardo Molina.

Lisboa 22 de Enero de 1868.

Poco, ó mejor dicho, nada puedo decir á ustedes hoy de política, y por consiguiente en la brevisima carta que envío en cumplimiento de mi promesa, me limitaré á dar á ustedes algunas noticias locales; mas no sin asegurales antes que espero poder muy en breve referirles algo importante segun el creciente estado de agitación en que se encuentran los ánimos en este pequeño y hasta ahora pacífico rincón de la Europa.

Ustedes sabrán ya los últimos acontecimientos, y por ellos podrán formarse idea del estado de ansiedad en que nos vemos. Todos los que nos interesamos por la quietud de este reino, comenzamos á dudar que el conde de Avila pueda crear al cabo de tantos esfuerzos y apesar de sus buenos propósitos, que nadie desconoce, una situación verdaderamente estable.

Entretanto, y esperando lo que venga, bueno ó malo, porque algo ha de suceder muy pronto y sin remedio, siendo lo casi seguro que esto sea el advenimiento del duque de Loulé con una situación francamente progresista, el público acude á todas las diversiones como el único medio de calmar la agitación que la domina. El teatro de la Trinidad y el del Príncipe real están todas las noches completamente llenos.

En este último ha obtenido un éxito extraordinario la comedia de Sardou, Nos bons villageois, admirablemente arreglada por el Sr. Pinheiro Chagas con el título de Una conspiración en la aldea. En el otro se está representando Gravata Branca, traducción tambien del mismo conocido literato.

Hoy han circulado por los mentideros de esta ciudad grandes rumores de crisis parcial. Hase dicho que el señor ministro de la Guerra pensaba presentar su dimisión por no hallarse de acuerdo con el resto de sus colegas. El carácter energético é independiente del señor de Magalhães justifica esta vez hasta cierto punto, porque todos sabemos que es incapaz de transigir en sus opiniones, y la verdad es que la constitución de nuestro ejército necesita una reforma tal como sin duda la ha concebido el ilustrado ministro de la Guerra.

Repetimos que esto es solo un rumor al que no conviene dar entero crédito; pero por lo menos es indudable que en el seno del ministerio existen graves y profundas disensiones.

El estado de alarma en que nos encontramos ha producido al parecer un gran aumento de moralización. Todos los días publican los pe-

riódicos noticias de robos y asinatos, á los que estábamos muy poco acostumbrados. El Vima rense nos dice últimamente que en la Plaza Mayor de Guimaraes se presentaron dos embozados á un caballero que por allí pasaba, y le desbalajaron completamente, ni mas ni menos que si se encontraran en lo mas escarpado de la Calabaria.

Aquí, como ya he dicho á usted al principio de mi carta, nos encontramos en un estado de mera expectativa. Escuso repetirle que en cuanto pase algo de particular me apresuraré á participárselo.

R.

Escriben de Galitzia á la Correspondencia del Nord Este.

«Todo el país y especialmente los distritos lindantes con la frontera rusa están llenos de tráficos de las provincias polacas que huyen del reclutamiento ruso que actualmente se dispone. Bajo pretexto de impedir esta huida, las tropas rusas se han aproximado mucho y en gran número hacia la frontera de Galitzia, ocupando los puntos principales.»

Los prusianos hacen grandes compras de caballos para su ejército. En la feria de Moscú han adquirido una cantidad bastante considerable de ellos y los han enviado por el camino de hierro.

En Saroslaw, en la fábrica de equipos militares y efectos de campaña, reina hace algun tiempo una actividad extraordinaria, y constantemente llegan órdenes de Berlín para que se apresuren los trabajos.

Una correspondencia de París, refiriéndose á la célebre carta del duque de Persigny, hace la siguiente oportuna observación:

«El duque se ha dejado en el tintero una reflexión oportunísima, y es que la licencia corre parejas con la compresión. Mientras la prensa ha carecido de libertad, ha imperado en ella la clis-mografía; mientras se castigaba severamente la menor alusión política, El Figaro podia publicar con toda impunidad la medida de las pantorrillas, los muslos y los pechos de todas las cantantres de París. Esto es horrible, pero histórico. Dejando á un lado las reflexiones que ha sugerido esta carta á los periódicos de París, solo haremos una pregunta: ¿qué significan estos pujos de liberalismo que hasta han llegado á contagiar al duque de Persigny?»

Dice El Siecle que el viernes se reunió el jurado de honor nombrado para fallar en la cuestion Kerveguen. Habiendo citado este señor á varias personas cuyas explicaciones podrian justificar su conducta, los Sres. Havin y Guerout pidieron que fuesen oídas por el jurado, y este resolvió invitarlas al efecto. Este asunto ha dado lugar á un incidente inesperado y curiosísimo, que relatamos otro dia.

Dice un periódico que en Roma se acaba de reunir un consejo de guerra para juzgar á seis subtenientes (romanos todos) de la artillería pontifical, acusados de conspiración contra el gobierno papal y de alta traicion hacia la persona de Pio IX.

Ha llamado mucho la atención un artículo de la Gaceta de la Alemania del Norte, órgano oficioso del conde de Bismark, en el cual asegura que el gobierno francés, deseoso de salir de la posición anormal en que le ha puesto la ocupacion de varios puntos del territorio pontificio, se propone renovar el convenio de Setiembre, con lo cual le seria dado hacer regresar á Francia el ejército de ocupacion. La Gaceta observa que si estallase la guerra en las riberas del Rin, podrian hacerle falta á Francia los 12,000 hombres que se hallan actualmente en Civitavecchia y termina haciendo la pregunta siguiente: «Si Francia tiene tantas fuerzas que le es posible enviarlas á lejanas expediciones, ¿por qué reorganiza su ejército despojado de los talleres y las campañas para llenar los cuarteles? Si la nueva ley militar responde á una verdadera necesidad, ¿por qué no concentra Francia sus tropas en vez de diseminirlas? Esos alemanes, cuando se toman la pena de ser irónicos, lo hacen á las mil maravillas.

De algun tiempo á esta parte todo se vuelve traducir y comentar los artículos de la prensa rusa. La verdad es que la importancia de ellos justifica este prurito de la prensa francesa, prurito que en otras circunstancias podria parecer pueril, pero que hoy es en extremo significativo. Entre estos extractos hemos encontrado el de un artículo del Invaldo ruso, Gaceta militar y oficioso del imperio, que dice así: «Dicese que la paz no será turbada si Italia renuncia á Roma, si Prusia no pasa el Mein y si los cristianos de Oriente, renunciando á sus aspiraciones, confían en las vanas promesas de la Puerta. Pero, ¿son posibles esas suposiciones? ¿Es posible que la historia se detenga en su desenvolvimiento, solo para facilitar la realizacion de combinaciones artificiales? No, no es posible; y hé aqui por qué vemos desde hace tantos años á los gobiernos multiplicar las protestas pacíficas y á los pueblos permanecer desconfiados y ansiosos apesar de tan bellas promesas.»

Dice El Siglo de Montevideo: «Después de nuestra última revista, no tenemos noticia alguna de la guerra del Paraguay que comunicará á nuestros lectores, y como El Standar en uno de sus últimos números, no podemos decir otra cosa sino que: «Lopez está siempre en el mismo lugar, los aliados tambien, la escuadra lo mismo, en una palabra, todo está en el mismo lugar. ¿Hasta cuando durará, pues, esta guerra?»

Se habia creído que Lopez estaba incomunicado entre su ejército y los fuertes de Curupaty y Humaita, á consecuencia de la nueva posición conquistada por los aliados en Tuyu-Cue, y en esto se fundaban grandes esperanzas anunciando que Lopez no podria resistir mucho tiempo. Sin embargo, Lopez, ocupado en reorganizar sus fuerzas, se entregó tranquilamente á esta operacion, á punto que el secretario del general Mitre anunció en su última correspondencia que la reconcentración del cuadrilátero está terminada, lo cual no impide á los aliados averlo moverse constante y simétricamente como las hormigas.»

La escuadra brasileña continúa bombardeando á Humaita, ó mas bien como lo esplica perfectamente una correspondencia del secretario del general Mitre, los edificios elevados en Humaita, de cuyas ruinas algo han sufrido las torres de la iglesia sin haberlas demolido aun despues de 110 dias de bombardeo ejecutado por 10 buques en oraciones que han debido arrojar á lo menos 1100 bombas de á 80 y mas, sin contar las balas y otros proyectiles.

En cuanto al porvenir, los proyectos de mas boga son estos: una expedición á la Asunción, bajo el mando del hermano del general Mitre, asi que se reciban los nuevos contingentes que se esperan de la república Argentina; y aun no están prontos á marchar; un refuerzo de 14,000 negros recién libertados por el emperador, destinados á llenar los vacíos del ejército, y razados, el envío de seis nuevos buques acorupaty y á hundir á Humaita bajo sus escor-

Mientras tanto, los aliados tienen que habérselas aun con otro enemigo mucho mas temible que Lopez y todos sus paraguayos, queremos decir con el colera que se ha cobrado de nuevo en

los campamentos, en Corrientes, en el Rosario y en Buenos Aires.

Las noticias que ayer nos han venido de Buenos Aires por el telegrafo son en extremo alarmantes. El colera, cuyos primeros desastres procuraban ocultar, sin duda con el fin de no aterrar á la población, hace rápidos progresos, y como en el mes de Marzo último, las defunciones han alcanzado anteayer á 110, de las cuales 114 fueron víctimas de la epidemia.

En tres ó cuatro dias mas de 15,000 personas habian abandonado la ciudad, y se cree que mas de 40,000 van á emigrar en estos dias.»

Se han recibido noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 9 del corriente. La convencion del Ohio ha resuelto el pago en papel moneda de los títulos del 5-20 por 100, y aprobado la política del presidente Johnson: la de Virginia occidental se ha pronunciado por la candidatura de M. Pendleton para la presidencia de la república, y aprobado el proyecto de conversion de la deuda nacional.

Continúan las conferencias entre el Sr. Nigra y Mr. de Moustier para la evacuacion del territorio pontificio. Dicese que el principe Napoleón interviene activamente en estas negociaciones.

Dicese que va á reorganizarse el orden de caballeros de San Juan, de modo que bajo las órdenes del gran maestre actual Alejandro de Borgia forme un cuerpo internacional que defienda los derechos de la Santa Sede.

Circula el rumor de que el ministro de Hacienda francés, Mr. Magne, va á ser reemplazado por el marqués de La Valette.

Considérase cada vez mas probable la abdicacion del gran duque de Baden y la cesion de sus Estados al rey Guillermo de Prusia.

El 1.º de abril quedará organizada la numerosa guardia móvil francesa. Ya están dispuestos en los almacenes militares 280,000 uniformes con destino á esta nueva fuerza.

Se estima en 20 millones de francos el aumento que el presupuesto de la guerra francés sufrirá por la sola organizacion de la guardia móvil.

Escriben de Portugal que el rey Victor Manuel va á hacer un viaje á Lisboa, que se cree tenga carácter político.

EL DIARIO DE LA REINA VICTORIA.

Segun aparece de la introduccion de este curioso y fastidioso libro, su excelsa autora no lo destinó para el público. S. gun nos dice su editor Mr. Helpz, secretario del Consejo privado, conocido en el mundo literario por su compilacion de los primitivos historadores españoles de Indias, compilacion á la que ha dado el nombre de «Historia del descubrimiento y conquista de América,» el Diario que acaba de ver la luz pública, del mismo modo que la biografía del principe Alberto, no han sido impresos por iniciativa de S. M.

La primera de dichas obras, destinada á no circular sino entre los individuos de las dos familias, la de la reina y la del principe Alberto, fue permitida al alcance de todos á virtud de las instancias de los privilegiados lectores á quienes fué primitivamente destinado el libro, y otro tanto sucede con el Diario, el cual, visto confidencialmente por el secretario-editor, obtuvo permiso para tomar de él cuanto podia interesar como cuadro de costumbres y ejemplo de la sencillez y ejemplar vida de los dos primeros personajes del reino.

«El Diario» llevado por la reina Victoria y en el que ha conseguido sus actos, sus pensamientos é impresiones de cada dia, comienza en 1842, época del primer viaje veraniego de la familia real á Escocia, obra los incidentes y escursiones que ocuparon la residencia que el matrimonio hizo en Balmoral desde 1848 hasta el fallecimiento del principe Alberto, y por último se extiende «El Diario» á los viajes que los consortes hicieron por Inglaterra y Escocia de 1849 á 1861.

El interés de una obra de esta clase está en los pormenores, en la continuada lectura de la serie de hechos y observaciones consignadas por la pluma de la joven princesa, que llena de juventud y sensible á la dicha de haber unido su suerte á la de un hombre típicamente amado, se entrega al placer de trazar la imagen de su propia vida. A la novia y desposada sigue la madre de familia, ocupada del cuidado de su interior y dedicándole una atencion y un esmero en el que pueden aprender todas las madres de Inglaterra. Por último se llega á la reconciliada viuda, cuya alicion y cuyo tino han resistido á todas las excitaciones y ruegos para que la rese á sus deberes de representación como reina el sacrificio de sus sentimientos como mujer.

La parte de «El Diario» que ha arreglado para su publicacion Mr. Helpz, empieza el 27 de Agosto de 1842, dia en que la reina, su marido y su servidumbre se embarcaron en el yacht «Royal George», dando principio á su primera jornada á Escocia.

La navegacion fué algo ruda y la reina la soportó con la aptitud manera que es proverbial entre las hembras de su familia, no habiendo podido llegar á Edimburgo hasta dos dias despues de la salida del «Royal George» de Woolwich.

Sencillez y sin pretensiones de estilo es la descripción que la reina hace de la antigua capital de Escocia. El principal interés que inspira nace de considerar que tenemos á la vista las observaciones que sugiere á una reina, objeto ella misma de la curiosidad general, las demostraciones con que es acogida, los parajes que visita, las escenas en las que es á la vez testigo y actor.

Las costumbres, las tradiciones y las fiestas peculiares de los montañeses de Escocia interesan mucho á la reina, quien hace de ellas relaciones no desprovistas de animación, y en las que siempre sobresale una sencillez y una naturalidad, en las que consiste el principal mérito de «El Diario».

Las ocasiones en que se puden de relieve y salen á relucir las antiguas tradiciones que encierran los castillos y castillos señoriales de Escocia, son frecuentísimas, toda vez que los descendientes de las señoras feudales se esmeraban en observar á la reina cuando á relucir estándares, armaduras, alabardas, balandanes y otras armaduras de la época de la edad media, tanta abundancia y agrado entre los compatriotas de sir Walter Scott.

Mu ho se prestan observaciones hechas á las diferentes localidades de Escocia, célebres por sus bellezas naturales ó por sus reminiscencias históricas, á las observaciones del viajero, y no ha necesitado la reina Victoria grandes esfuerzos de imaginación ni de estilo para hacer interesantes las lecturas consignadas en su «Diario».

Carece mos de espacio para hacer citas que dieran idea de la manera cómo la excelsa autora vierte sus

impresiones y pone en escena los objetos que pasan ante su vista.

Los siguientes párrafos podran servir de muestra:

«Castillo de Dummond, 11 de Setiembre.

Alberto se levantó á las cinco de la mañana para ir á cazar gamos.»

(Se concluirá.)

Las últimas noticias de Abisinia alcanzan al 19 de Diciembre.

La gran dificultad continuaba siendo la del tránsito de las tropas, material y bagaje desde la costa hasta Saufa. Los cuatro dias que dura la marcha presentan obstáculos que no han podido vencer los trabajos de los ingenieros militares.

Son 80 millas de precipicios y desfiladeros que solo permiten caminar de uno en uno hombres y caballerías. Todavía no habian trepado á la meseta de Saufa la segunda ni la tercera brigada desmembrada sucesivamente, ni hasta fines del dicho mes saldrán de Bombay las posturas brigadas, todo lo cual denuncia mas que mediana lentitud en las operaciones.

Otros despachos de Abisinia dicen que Theodoros logro entrar en Magdala, llevándose á los cautivos ingleses.

Las negociaciones que volvieron á entablarse entre Francia é Inglaterra respecto á la conferencia han sido suspendidas; pero parece ser continúan entre los gabinetes de París y Florencia: así lo dicen las Hojas autógrafas.

El Congreso de Washington ha adoptado por 123 votos contra 44 la resolucion de transferir á Grant la facultad de nombrar los empleados de los Estados del Sur, atribucion que corresponde en la actualidad al presidente Johnson.

El corresponsal de Le Monde dice desde Roma: «Aunque las ideas de guerra que dominan en todas partes suspenden el movimiento industrial y mercantil y detienen la marcha pacífica de los gobiernos hacen eco tambien en Roma las diversas Consultas nombradas el año último por el Padre Santo para el examen y preparacion de las materias que deben someterse á las deliberaciones del proximo Concilio, las cuales se consagran á un trabajo asiduo y constante. Muchos individuos extranjeros de las Consultas han sido llamados á Roma, y es probable que sean llamados otros varios: el Sub-rano Pontificio tiene la intencion de agrupar alrededor de sí, para trabajos de tanta importancia, á los teólogos y canonistas mas renombrados de todo el orbe católico.»

Va á rebajarse el porte de las cartas entre Rusia, Noruega, Suiza, Bélgica, Italia y Francia. Se preparan al efecto los oportunos tratados.

Una flota de cuatro navios rusos transporta los emigrados cretenses á Grecia.

El Senado de Baviera ha aprobado el art. 4.º de la ley militar relativo al contingente, el cual será de 14,000 hombres en tiempo de paz, y en época de guerra el señalado por los convenios con la confederacion del Norte: la Landwehr se compondrá de 8,000 hombres.

El Diario de Odessa da cuenta de la audiencia de despedida dada por el sultan al general Ignatieff, en los siguientes terminos: «El sultan recibió al general Ignatieff con escasa cortesía y notable afabilidad. Le expresó todo su sentimiento al verle alejarse de Constantinopla, aunque solo fuese por dos ó tres meses. Despues abordó S. M. la cuestion de las reformas proyectadas por el gobierno turco para la mejoracion de la suerte de las poblaciones del imperio indistintamente, y dijo que con respecto á esta se hallaba animado de los mejores sentimientos.

El general Ignatieff respondió que esperaba que esta profesion de fé pasara de la teoria á la práctica.

Habiendo despues de los asuntos de Creta, el sultan dijo que esperaba que fuese pronto apaciguada la insurreccion, y que habia dado á Ali-Pachá la orden de persistir, en cuanto le fuere posible, en las vias de reconciliacion. S. M. el sultan espera mucho del ultimo reglamento administrativo, que deja hasta cierto punto á los cretenses el cuidado de administrarse por sí mismos, por los consejos de ancianos y demogoritos.

El general Ignatieff, por un exceso de delicadeza fácil de comprender, se mostró muy reservado, y despues del saludo de costumbre, se despidió de S. M.»

Dicen las Hojas autógrafas de París: «Las relaciones entre Bélgica y Francia, que parecian cordiales, han sufrido una gran frialdad desde la entrada del ministro Frere-Orban en el gabinete. Las tendencias de este hombre de Estado son tan hostiles á la Francia, como favorables eran las de su predecesor Mr. Rogner.»

La Gaceta Universal de Augsbury asegura, en contra de lo que dicen varios periódicos de Viena, que la Prusia, por medio de su cónsul general en Serbia, ha hecho algunas observaciones al principe Nicolás respecto á los armamentos de este país.

El ministro del Interior ha enviado á los prefectos una circular, redactada en sentido eminentemente pacífico.

El 18 llegaron á Nápoles los duques de Aosta. El pueblo hizo un entusiasta recibimiento á los augustos hijos del rey de Italia.

Leemos en La Correspondencia: «Cada dia se estrechan mas las relaciones entre Berlin y Viena. El Sr. de Beust y el Sr. de Bismark parecen decididos á liar los dos países.»

Vuelve á hablarse del viaje de la emperatriz y del principe imperial á Roma acompañados del cardenal Darbov.

INTERIOR.

En la primera semana de Enero han ingresado en la Caja general de donativos 34,165,647 reales, y se han devuelto 43,177,418 en metálico.

En papel han ingresado 42,045,000 reales, y se han devuelto 49,356,090.

En la Gaceta de ayer se inserta el título 4.º, capítulo 6.º del Reglamento reformado del Banco de España relativo á los depósitos.

Por el gobierno de la provincia de Madrid se cita á los empleados dependientes de él, cuyos destinos existan en las plazas, para que se presenten ante él en un término breve.

Por la contaduría general de Hacienda de Madrid se cita á los cesantes, jubilados y pensionistas de la tesorería central para que acrediten su existencia desde el 22 al 30 inclusive del presente mes.

Por la direccion general de Obras públicas se ha señalado el dia 21 de Febrero para la subasta de obras y materiales por el Canal de Isabel II.

Se hallan vacantes las plazas de secretarios de los Armatamentos de Lancara, provincia de Lugo, con Armatamentos de dotacion, de March-malo con 300; de 400 escudos de dotacion; de Murch-malo con 140; de Archivos con 108; de Gárgoles de Abajo con 102; de Yelamos de Abajo con 200; de E. P. B. con 102; de Coveta con 140; de Aldeanueva, provincia de Guadalupe, con 200; de Peregrinos con 130, y de Cantalajara, con 200.

Tambien se hallan vacantes las plazas de arquitecto titular de Jerez de la frontera con 1,000 escudos y titular de Jerez de la frontera con 800 escudos; y la de médico-cirujano de Canals con 400 escudos.

Como ya hemos dicho, hace ocho dias que están abiertas á la explotacion las dos secciones de los ferrocarriles de Galicia y Asturias, comprendidas entre A-carrías de Galicia y Asturias, comprendidas entre A-carrías de Galicia y Asturias, y entre Leon y la Robla la torca y Bruñelas la una, y entre Leon y la Robla la otra, cuyas obras se empezaron hace años. La estacion de los dos pequeños trozos que se han inaugurado es de 30 kilómetros cada uno. Para la primavera se inaugurará otra seccion.

Por real órden de 17 de Enero se suprime la plaza de teniente coronel primer jefe de las tropas de marina del apostadero de la Habana, cuyo cometido y el de comandante segundo de las mismas tropas se desempeñarán en adelante por un comandante de plantilla en los batallones del arma.

Se disminuyen las fuerzas de las compañías indias del apostadero de Filipinas en un capitán, un alférez, dos cabos y quinientos y 36 soldados por compañía. Se suprime tambien los cargos de capitán de la compañía de depósito en el apostadero de la Habana, oficial segundo de la direccion en el ministerio del ramo, ayudante del colegio naval militar y comandante de la fuerza del cuerpo en el gófo de Guinea, que des-empeñarán en adelante los tres primeros capitanes que tengan de tiempo en los batallones, y el cuarto un teniente de los mismos.

Los jefes y oficiales que á consecuencia de estas disposiciones se determinen quedan sin destino, pasará á la situacion de reemplazo, siempre que no haya vacante que por conveniencia propia deseen pasar á la indicada situacion, exceptuando los alféreces, que se agragarán á los batallones del arma como supernumerarios con los cuatro quintos de su sueldo.

Se ha concedido la cruz del mérito naval de primera clase al teniente de navio, ayudante del distrito de Dóna, D. Antonio Salguero y Guzmán, en recompensa del mérito que contrajo en el salvamento del vapor francés el Greco, varado á la entrada del referido puerto el 15 de Noviembre último, y á los cabos de matriculas José Rives y Villata y Andrés Fenoll y Luitl, la cruz de plata de la referida órden, así como á los prácticos Manuel Torres y José B. Squer y Ferrer, todos los cuales se distinguieron notablemente en el suceso de que se trata, y que se reportan 25 cruces sencillas de María Isabel Luisa entre los 121 hombres de mar que personalmente contribuyeron al buen éxito de la empresa, las cuales se otorgarán á los que la suerte designe.

La Diputacion provincial de Sevilla ha acordado subvencionar la construccion de una carretera de segundo órden desde Marchena á Osuna, con la cantidad de 60,000 rs. por kilómetro.

Escriben de Ecija que tambien allí, por estar superior, se han inundado cerrar los casinos nombrados Circulo del Teatro y Casino de Artesanos, en los cuales se reunian los vecinos mas ó menos acomodados para pasar algunas horas de grato solaz. En uno de estos haigido establecida una academia de música, cuya orquesta se compone de 18 profesores y aficionados, y clases de declamacion y baile, donde una numerosa juventud recibia una educacion artística. Sentim si bien ignoramos la causa, por la que se haya privado á aquella populosa ciudad de tan honestos pasatiempos.

Dice un periódico cordobés: «El tren místico que anoche debió llegar á Córdoba por la via de Málaga, sufrió un descarrilamiento entre las estaciones S.º Fernan Nuñez y Torres-Cabrera, saliendo once vagones de la via; pero como la fortuna de que no ocurriese desgracias personales. El jefe del tren dispuso á la una que los pasajeros se trasladasen á un furgon que estaba unido á la locomotora, en el cual los trajeron á esta estacion, á donde llegaron á las tres de la madrugada. Hoy por la mañana han salido algunos operarios para componer la via, y aun se cree que el tren que salió habrá tenido que hacer trastorno. Una persona que venia en un coche nos ha dicho, que si como el descarrilamiento fué en un desmonte, hubiera sido en un terrapien, es casi seguro que á estas horas se lamentarian muchas desgracias.»

Segun un periódico de Tarragona, el impetuoso viento que desde anteayer reinaba es general, habiendo derribado gran número de postes telegráficos, hasta el punto de haber interrumpido el fácil curso de los trenes de la linea de Barcelona; así es que anteañoche no llegó á esta ciudad el correo de aquella hasta las doce y cuarto, cuando ordinariamente viene á las ocho y cuarto, y el de ayer mañana se recibió tambien con un retraso de algunas horas. Parece ser que tambien estaba anteañoche interrumpida la via telegráfica de Valencia.

En el arsenal de Cartagena se hallan en ejecucion diferentes obras. Están desembarcando parte del blindaje de la fragata «Resolución» que está fabricado en Tolon; este buque ya tiene puestas ocho planchas de blindaje por banda, en la linea de flotacion; los 16 buques que el reducido, están ya preparados para recibir las grandes piezas en la cubierta superior; cada buque tiene un cubo ó sea curva maciza triangular, cuyo ángulo es el que enciende, en el que el arma de boca contra el durmiente, que además de los pernos con que están sujetos por las dos caras de popa y proa, están reforzados con dobles curvas de hierro.

A la «Numancia» le han quitado cuatro planchas en el sitio donde recibió el gran balazo; y han desaguado el costado hasta llegar á la plancha interior de hierro que es á la que van adaptadas las ligaduras. En el sitio donde estaba la torre de popa existe ya una escotilla que da buena luz hacia el soldado, pues está en direccion de otra escotilla de la batería. Tampoco existe la de proa, y en su sitio están ferrando la cubierta.

Ya están haciendo las paredes del reducido al centro del buque, y en la batería le han agrandado dos portas por banda, para colocar piezas de gran calibre en el centro ó lados del palo mayor.

Ha fallecido en esta corte el señor conde de Pomar, brigadier de infantería.

Han llegado á Madrid los Sres. D. Enrique O'Donnell y marqués de la Vega de Armijo.

El Diario de Reus se difunde de ciertas acusaciones que se le han dirigido en su sitio público por un periodista. No nos extraña nada de esto.

Segun «El Eco Nacional», el Sr. D. Alfredo Adolfo Casas ha sido encargado de la cátedra que desempeñaba el Sr. Sanz del Río.

Dice «El Eusealduna» de Bilbao: «Ayer prestó sus declaraciones nuestro director, ante el señor juez de primera instancia de esta jurisdiccion, por consecuencia de la denuncia de la primera ediccion de «El Eusealduna», correspondiente al dia 16 del actual.»

Por la autoridad competente se ha publicado la circular que traeríamos á continuacion, á consecuencia de haber tenido noticia que en algunas escuelas se celebraban las fiestas surrimidas en el último arreglo con la Santa Sede. Dice así: «Gobierno de la provincia de Madrid.—Instruccion pública.—N.º goviado 8.º.—Ha llegado á mi noticia que algunos maestros y maestras de las escuelas públicas y privadas de esta capital y de las provincias se rigen para las vacaciones por el calendario del año anterior

y para evitar los perjuicios que se siguen á las familias y á la educacion de la niñez, he dispuesto pre-

Hemos recibido el prospecto de la obra, que con el título de «Curso elemental de tiro» publica el capitán de infantería, profesor de la Escuela del Pardo, don José Ferron y Saavedra, dedicada y presentada al director general de su arma, con el deseo de que sirva de texto para la enseñanza.

Recientes sucesos militares demuestran que los adelantos en las armas portátiles han proporcionado extraordinaria eficacia al fuego de la infantería, y á aumentar su desarrollo se encaminan las variaciones introducidas en las manobras y los considerables gastos que todas las naciones hacen en armamentos. Obediendo á esta necesidad del nuevo carácter que los hechos imprimen á la guerra, dentro de poco poseerá nuestro ejército armas, que nada tendrán que envidiar á las de los demás de Europa. Pero no basta esto. Es necesario, para que estos sacrificios produzcan el resultado que se desea, que nuestros oficiales conozcan el verdadero valor de estas armas y el soldado adquiera la destreza conveniente para usarlas. A ello tiende el libro del Sr. Ferron.

Generalizar, tratándolas de una manera puramente práctica y experimental, todas cuestiones referentes al tiro y al conocimiento de armas, que hasta la fecha han sido del dominio exclusivo de la artillería, es el objeto que se propone el autor, y nos parece que ha conseguido, á juzgar por lo que hemos oido decir á personas entendidas que han visto su trabajo.

Los pedidos se hacen al autor en la Escuela central de tiro del Prado.

Con objeto de dar un gran baile extraordinario de máscaras, á beneficio de las islas de Puerto-Rico y Filipinas, el día 1.º de Febrero próximo, una comision ha pedido el local á la sociedad que tiene á su cargo los bailes de máscaras del teatro de la Zarzuela; y como no podía menos de suceder, el pensamiento fué aceptado, el local cedido, y tanto la sociedad como la empresa de dicho teatro están propicias á cooperar por su parte, á fin de facilitar á la indicada comision cuantos elementos sean posibles para la mayor brillantez del baile.

Buen regalo. Entre los dibujos que Víctor Hugo remite todos los años á sus amigos, á guisa de aguijón, se encuentra uno, que por su intencion es digno del célebre poeta.

Representa un pueblo destruido por las bombas: muebles rotos y vestidos hechos pedruzcos se ven esparcidos por el suelo; una cuna vacía flota en un mar de sangre, y debajo se leen estas palabras: «Organizacion militar».

Anoche inserta «La Epoca» un artículo en que dice, que mientras fué director general del ramo de correos el Sr. D. Víctor Cardenal acometió, entre otras varias reformas, la importantísima y universalmente reclamada de suprimir en absoluto el impuesto llamado el cuarto para el carterero. Graves eran las dificultades que se presentaban para llevar á buen término semejante medida; muchos los datos y noticias que fué preciso reunir, luchando con la oposicion inconsciente de la ajeja rutina de los unos, con el temor ciego de los otros y con la desconfianza de los mas; pero la voluntad enérgica del Sr. Cardenal logró por fin vencer todos esos obstáculos, y con un proyecto de decreto que llegó hasta escribirse en limpio para la rubrica de S. M., dada resuelta la cuestion, no solo por el punto de vista administrativo, sino tambien con relacion al aspecto económico.

Imponiendo á ciertos empleados subalternos del ramo la obligacion de repartir la correspondencia sin aumentar sus sueldos, exigiendo en otros puntos este servicio á los pueblos, y llevando solamente el presupuesto general del Estado los tres millones que costarian los carteros de capitales de provincia, de juzgado y de otras poblaciones de cierta importancia; el señor Cardenal reducia á proporciones muy aceptables esa cuestion, que todos sus antecesores abandonaron por insuperable, y teniendo en cuenta la angustiosa situacion del Tesoro público, ni siquiera le abrumaba con esos mismos tres millones, importe de tan necesaria reforma, porque hacia coincidir con ella la de nuestras

tarifas, acomodándolas al sistema decimal de la moneda, lo cual aumentaba en tres millones y medio los ingresos póstales de España.

Esa misma disposicion se adoptaba en los tratados á la sazón pendientes con Italia, Francia y otros países, y desde entonces hubiera desaparecido para siempre esa gabela, contra la que claman justamente «Acteón», «Fulano» y «La Epoca», porque en efecto es un irritante anacronismo, como en sus notas decía el señor Cardenal; pero por entonces tambien se formaron los presupuestos; se llevó hasta los últimos límites el espíritu de las economías, y aceptando el ministro de Hacienda los tres millones y medio con que se aumentaban las tarifas, no pudo transigir con los tres que costaban todos los carteros retribuidos por el Estado. El Sr. Cardenal salió de la direccion de Correos.

Dice el mismo periódico: «En los círculos financieros se da como cosa segura la próxima presentacion á las Cortes de un proyecto de ley autorizando al Banco á invertir en fondos públicos una parte de su capital. Tal vez á esto se debe en parte el movimiento de alza que hoy se ha observado en los valores, y que se acentuaba con bastante firmeza.»

El Ayuntamiento de Gijón está gestionando por cuantos medios se hallan á su alcance para que vuelvan á su dominio los terrenos comunes comprendidos en las antiguas fortificaciones de aquella ciudad, de los cuales se incautó el Estado.

Ahora que tanto se habla de armas, tiene oportunidad el siguiente recuerdo: «No todas las armas modernas lo son tanto como en general se cree. En el gabinete de artillería del Museo Naval existe un revolver construido en el arsenal de Cartagena en 1819. Tiene siete cañones, y fué denominado «órgano» por su constructor.

La junta directiva del Colegio notarial de Madrid tiene acordado girar, en tiempo oportuno, una visita á los protocolos del territorio, y especialmente á los de Madrid.

Parécenos, dice á este propósito la «Gaceta del Notariado», que el «tiempo oportuno» de que hemos oido hablar será luego que hayan transcurrido los dos meses del presente año, dentro de los cuales debían encuadernarse con arreglo á la ley los protocolos de 1867.

La sociedad Económica de Valencia está discutiendo la urgente necesidad de construir ó habilitar en aquella ciudad nuevas cárceles, acomodadas á las prescripciones de la humanidad y de la ciencia.

He aquí una discusion que podría ocupar á todas las sociedades económicas de España, sobre todo, si hallaban el medio de realizar tan importantes obras en medio de las escaseces de nuestro presupuesto.

Ha sido recientemente aprobado por el señor gobernador de la provincia de Málaga el reglamento para el abasto de carnes y servicio del matadero que habia discutido y votado el Excmo. Ayuntamiento. En él vemos que las carnes destinadas al consumo se abastecerán por licitacion semanal y que por el presidente del registro que se abre en el matadero se marcarán los tipos á que deben equitativamente venderse las carnes en el mercado; pero cuando estos excedan en ocho maravedís en libra al precio fijado, el administrador del matadero podrá reservar las reses degolladas á precios mas equitativos para espedirlas en tablas de regulacion. La venta al por mayor se hará en los puestos que la alcaldía designe; la al por menor es libre y aenta de toda traba.

Los médicos de Alcoy han estimado oportuno ponerse de acuerdo en el grave asunto de honorarios, y en consecuencia han repartido por el vecindario una especie de tarifa que todos se proponen observar. No poca ciertamente de exageración, pues señalan de diez á diez reales por visita ordinaria, y por cada consulta de 40 á 100.

Asegúrenos que la compañía del ferro-carril de Sevilla á Cádiz, asociándose al pensamiento del Gobierno de aliviar la triste situacion de las clases miserables, ha dado ordo á las estaciones de la línea de tasar á razon de 20 céntimos de real por kilómetro y tonelada los transportes de trigo y harinas que recorran un trayecto mayor de 50 kilómetros.

Segun escriben de Matanzas, al primer actor señor Valera, mientras estaba representando en el teatro, en una funcion á beneficio de la Sra. Cairon, le fueron robados unos seis mil pesos en efectivo y alhajas, salvándose afortunadamente de caer en sus manos una cajita que contenia billetes de Banco por valer de diez mil pesos.

Dicen de Tortosa: «Los trabajos del puente sobre el Ebro adelantan con rapidez: la benignidad del tiempo en estos últimos dias ha permitido trabajar durante las noches. Ayer se corrió el bastidor hasta cerca de la tercera pila. Segun se nos ha informado, hoy deberá llegar á la cuarta. Pronto, muy pronto, dentro de dos meses podrá darse por terminada esta magnífica obra.»

Por el gobierno civil se hace saber en «El Diario» que no habiendo contestado aun Su Santidad á la consulta del arzobispo de Toledo, sobre si la fiesta del patrono San Ildefonso está en su rigor en esta diócesis, apesar de tener Madrid la de San Isidro, debia observarse en tanto aquella como fiesta de precepto.

Uno de los periódicos que dejaron de publicarse con motivo de la fiesta de anteayer, ha sido «La Epoca».

Se ha accedido á la solicitud de que se restablezca el ayuntamiento de San German, en la isla de Puerto-Rico.

«El Guadalquivir» de Córdoba publica un artículo sobre los carbonos de Espiel y Beim-z, demostrando que estos deben costar en Madrid 10 rs. el quintal. Algo menos debe ser si la explotacion se monta con acierto y economía.

Los donativos para Su Santidad recaudados en la diócesis de Leon durante el año último, ascienden á 377,701 rs.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publicó los discursos pronunciados en la recepcion que hubo en Palacio, por los presidentes de los Cuerpos Colegiados.

Algunos periódicos ministeriales quieren encontrar puntos de semejanza entre su contenido y las palabras del duque de Valencia en la sesion del martes: nosotros no encontramos en ellos lo que creen ver los periódicos citados, ni frase alguna que merezca ser transmitida á nuestros lectores en este alcance.

Por un real decreto se declara innecesaria la autorizacion pedida por el gobernador civil de Castellon para procesar á los ex-alcaldes de Chest, D. José Sales y D. Tomás Aguilar, y lo mismo se determina respecto al gobernador de Lérida, que pedía la misma autorizacion para procesar á D. Miguel Gañet, teniente-alcalde de Altet.

Vuelve á publicar la Gaceta rectificadas el real decreto y pliego de condiciones para la contratacion del servicio de vapores-correos.

Se hallan vacantes las plazas de cirujano titular en los pueblos de Betejar, Barrosa, Póveda, Duruelo, B. gubas de Abajo, Valdecarros y Fuentelmonje.

GACETILLA.

El Vesubio se explica. Los periódicos italianos nos dan de él las siguientes curiosas noticias: «El cráter del Vesubio produce pocas detonaciones y arroja poca lava; pero continúa arrojando humo sin cenizas.

Las erupciones de lava se verifican de un modo periódico, y la lava que corria por encima de la que habia, y que estaba ya endurecida, se dirigia algun tanto por el lado de Nápoles, donde no solo no causa nuevos daños al bosque tallar de los «Cantaroni», sino que se desvia del camino.

Además de muchos curiosos, acuden aquí varios naturalistas, deseados de estudiar los fenómenos volcánicos.

Las personas que van á visitarle diariamente ascien-

den á mil con poca diferencia. El nuevo rio de lava redolía la curiosidad de los espectadores. Apesar de lo quemado y áspero del camino, mas de la mitad de los curiosos llevados estos últimos dias han subido al monte, y se han sentido enfrente de la eucalipto-lava. Ayer noche hizo tan bu tiempo que fué causa de que verificase la ascension gran número de personas. Ofrecen un no sé qué fantástico el ver vagar de un lado á otro á la luz de antorchas, grupos de personas por encima de aquel árido terreno, y de la lava endurecida de las erupciones anteriores.»

El autor de la Marsellesa. Los restos de Rouget de L'Isle, famoso autor del himno popular francés, exhumados del antiguo cementerio donde han descansado 31 años, han sido trasladados al nuevo campo santo edificado en París y depositados en un sarcófago, sobre el cual se lee: «Rouget de L'Isle.»

En el féretro han colocado un cofrecito de plomo con un medallón de bronce, que por un lado tiene el busto de Rouget, y en el reverso la Marsellesa, letra y música; otra medalla con el busto de Berengier, y una lámina de cobre en inscripcion conmemorativa de la ceremonia de la exhumacion.

La tumba tiene una lápida, en la cual se lee la siguiente inscripcion:

«Aquí descansa Cláudio José Rouget de L'Isle, nacido en Lens-le-Shutnier en 1760; muerto en Claisy-le-Itot en 1836. Cuando la revolucion francesa tuvo en 1792 que combatir á todos los reyes, él le dió para vencer el himno inmortal de la «Marsellesa».

El Monte Ararat. Dice la tradicion, que en lo mas alto del pico de este monte fué donde se poseó el arca de Noé despues que descendieron las aguas del diluvio.

Al pié de este monte, desde los primeros siglos de la Iglesia, se fundó por un anacoreta un gran monasterio de monjes armenios que todavia existe. En este monasterio acaba de pasar una escasa comovedora.

En 1868 llegó á pedir el hábito una jóven de guilardi presencia, manifestando su vocacion de dedicarse á Dios, abandonando la miseria de este mundo. El abad creyó sincera esta vocacion y vistió al jóven con el hábito de monje. Trascorrido el año de prueba, llegó el día de su profesion, que era el 18 de Diciembre último, y al ir á pronunciar los votos solemnes, se sintió abrazado por una mujer. Volver el jóven novicio el rostro, verla y espirar, fué obra de un momento.

«¿Quién era aquella mujer? ¿Era su amada que consideraba muerta?»

Loco y cabrito. Antiguamente era permitido en Francia al lituante que habia perdido un pleito, decir de sus jueces todo el mal que quisiera durante veinticuatro horas.

Uno que se hallaba en este caso, dijo que uno de sus jueces era un «león» y el otro un «cabrito».

Propuso un juez al otro vengarse de la injuria, mas este rehusó y le limó loco.

«Cabrito, capicó aquel, que me desconfiéis un enigma que me hacia cavilar bastante: puesto que yo soy el loco, no hay duda de que sois el cabrito.»

¿Desde allí? «La France» llegada ayer, dice que en el Casado se ha organizado un batallon de voluntarios para la defensa del Santo Padre.

Segundo baile. Esta noche se verificará en los salones de «La Estrella Madrileña», calle de Carretas 14, el segundo de los bailes de máscaras de la presente temporada.

Desearnos que esté tan animado y bien concurrido como el primer; y ya que de este asunto nos ocupamos, rectificaremos la noticia dada ayer relativa á que la entrada en dichos salones en los dias en que no hay baile costaba diez reales. Aunque así se pensó en un principio, luego ha determinado la empresa que sea del todo gratuita en dichos dias, y que en los de baile se expendan á 30 rs. cada billete de caballero y dos de señora, y á 20 el personal.

Nuevo hospital. Con motivo de los muchos enfermos que hay en todos los hospitales de Madrid, parece se ha establecido provisionalmente en el convento de San Francisco el Grande un departamento de convalecencia para los individuos de tropa, con lo cual, segun nos dicen, se ha conseguido cortar el contagio de viruelas que habia empezado á desarrollarse en el Hospital militar.

Tambien sentimos que en Atocha se sienta algo desagradable, y no se ponga inmediato remedio para evitar desagracias.

Ya lo sabíamos. Dice un periódico alemán, que en una partida de caza, verificada hace pocos dias en Barb, el conde de Bismarck mató con su propia mano 136 liebres. Su tiro fué extraordinariamente certero, pues con frecuencia derribó la caza á 120 pasos de distancia. Esto prueba el pulso seguro del primer ministro de Prusia, lo que no deja de ser notable en una persona de su edad.

Hace ya tiempo que estábamos convencidos de la buena «puntería» del afortunado conde.

Últimas palabras de algunos hombres célebres:

- Napoleon.—Cabeza de ejército.
Roberto Peel.—Bésame.
Rousseau.—Si viene.
Ricardo III.—Un caballo por mi reino.
Tomás Moore.—Iré al Parlamento.
Voltaire.—El viaje es corto.
Virgilio.—Cierran las nubes.
Pope.—Reid.
Goethe.—Luz, mas luz.
Washington.—¡Patria mia!
Horacio.—¿Y qué?
Lucrécio.—¡Esperanza!

Está muy bien. Parece que «La Contancia» con su benevolencia habitual, ha tenido á bien hacer sus observaciones sobre si el Sr. Correa comia ó dejaba de comer con algunos amigos.

¡Oh serias y trascendentales elucubraciones de los periódicos neos!

El día menos pensado nos va á venir diciendo en qué peluquería se afeitaban los diputados de la oposicion, para sacar de aquí terribles deducciones capaces de espeluznar al país entero.

Fenómeno. En Zaragoza descendió el sábado, segun nos dicen, de tres á cuatro de la tarde un meteorito luminoso.

Que vayan los neos á encender en ese «fuego del cielo» la santa antorcha de su devocion.

Gran éxito. La comedia titulada «Los maridos que acaban de representarse en Florencia y Nápoles ha obtenido una ovacion inmensa. Esta obra, debida á la pluma del jóven napolitano Achille Turrelli, es reputada como una maravilla de literatura contemporánea.

Tambien allí. Acaba de prohibir la censura de Paris una pieza de Emile Augier. Es de notar que todas, absolutamente todas las obras de este autor, han sido prohibidas y permutadas luego; lo cual, unido á su mérito incontestable, les ha conquistado una gran popularidad.

¿Qué me cuenta usted? Parece que en Berna un mecánico ha encontrado la solucion del problema del movimiento continuo; y pide 10 millones por su secreto.

Verdaderamente el descubrimiento es brillante; pero me parece que brillan mas los 10 millones de reales que pide. Posible es que su resolucion no deje nunca de ser secreta.

Diálogo interesante. Chico, mi novia es una «borrica» de puro buena, á quien estoy mas rendido y manso que un «borrego» y á quien amo como un «bestia». Su recuerdo es para mí el «aposto» mas sabroso. ¿Qué le pediría yo como prueba de su amor? —Amigo, le dije el compañero, lo mejor que puedes pedirle, es una albarja bordada.

Calamidades. Para los pobres, el invierno. Para los ricos, las enfermedades. Para los gobiernos, los pretendientes. Para el país, los cesantes. Para la Europa, los fusiles de aguja. Para el siglo, los ignorantes. Otras plagas mas gordas pesan sobre la sociedad, que no menciono, por temor á la suspension de ciertas gentes.

Literato. El general Pezuela está publicando una que llama traducción de «La divina comedia». La acompaña de notas en prosa para que se comprenda mejor el texto; y en una de ellas dice así: «Es sajido que Santo Domingo de Guzman «es nacido» en Caler-naga... Basta; que el galicismo es mayúsculo. Para ser traductor, la primera circunstancia es conocer el habla castellana.

¿Por qué ha cambiado de nombre Nicolás Gogó? ¿Hay necesidad de explicarlo? No encontráis todos los dias por el mundo y en la sociedad personas que llevan un nombre y que jamás les ha pertenido, porque el que recibieron de sus padres es comun, mez-junco, ridiculo, ó mas frecuentemente todavia, porque al cambiar de nombre querian hacer olvidar su origen? Sus parientes eran tenderos al pormenor ó paisanos, á veces artesanos ó criados, y á veces hijos de semejante origen no puede convenir á personas que han amasado escudos, y que quieren introducirse en la buena sociedad. Ser hijo de un labrador, de un mercader, ¡dichoso! eso queda para los simples ciudadanos, para las almas pobres, para las gentes sin capacidad; las personas distinguidas reniegan de sus padres, de su familia, de su país si es necesario, y toman un nombre bien hinchado, bien distinguido, bien sonante al oido; se dan mucho tono; tienen horror al pueblo, á la canalla; habitan en el mejor barrio, no frecuentan los teatrillos del boulevard, y no comprenden el que se pueda ir al campo donde no se encuentran mas que modistas y personas que son capaces de llevar por sí mismas los melones. Así es como llegan á ser en el mundo Mr. Benito, Mr. de San Amaro, Mr. Baldaquin, el caballero de Beaugailard y Caña; se transforman en Prado grande, etc., etc.

¡Pobres néceas, que creen darse tono al darse un nombre que llena mucha la boca, y no comprenden que Nicolás, Nicomedes ó Eustaquio, son nombres hermosos cuando los llevan grandes estadistas, ó hombres de génio!

No debe sorprendernos, pues, el que Mr. Nicolás Gogó habiendo hecho fortuna en París, tratase de hacer desaparecer su nombre que, en primer lugar, era el mismo que el de su hermano el campesino, y que además se prestaba á la burla:

—Un hombre que tiene veinte mil francos de renta, no puede... no debe llamarse Gogó, dijo un dia Mr. Nicolás á su mujer.

—Ciertamente que no, respondió la mujerona que tenia iguales pretensiones que su marido. A mí me hace un daño horrible el oír, cuando voy á cualquier parte, que anuncien á Mr. y Mme. Gogó. ¡Es un nombre tan feo! Hasta creo que lo han puesto en una pieza que ha llamado mucho la atencion en el boulevard. Me han dicho que hay un Mr. Gogó en la pieza, del cual no dejan de decir: «ese señor Gogó es de la canalla.» —Ya no me admira entonces, querida amiga,

el ver que muchas personas se vuelven riendo cuando oyen mi nombre; sin duda es que se acuerdan de esa comedia; razon de mas para quitármelo; está decidido, no lo quiero mas. ¿Y cómo me llamaré ahora?

Esta gran cuestion fué debatida durante muchos dias, hasta que una mañana el hombrecillo desnarigado, á quien lo mismo que á su mujer conoce ya el lector, por haberlo visto en el ferro-carril, se presentó á esta y le dijo restregándose las manos:

—¡Ya lo tengo! ¡lo tengo! ¡Saint Godibert! Me llamo Mr. Saint Godibert, ¿eh? ¿qué te parece?

—Muy bien; es un nombre muy conveniente; es necesario guardarlo, quiero decir recordarlo; voy á escribirlo en mi alcoba, en mi buró, en mis tarjetas; lo dejaré por todas partes y así me acostumbraré pronto á mi nuevo nombre... Y vamos á mudarnos á fin de que en nuestra nueva casa no se nos conozca mas que por el nuevo título, esto es, por el nombre de Saint Godibert.

Cuando Mr. Eustaquio Gogó, el literato, tuvo conocimiento del cambio de nombre de su hermano, el ricacho se dijo por su parte:

—Conque Nicolás deja su nombre... ¿y por qué no he de dejar yo el mio? Yo que quiero trabajar para el teatro, lanzarme en la literatura, tengo mas motivos que mi hermano para no conservar el nombre de nuestro padre, que suena muy mal al oido y que no inspira ninguna confianza á los directores ni á los editores.

Cuando pido una lectura y me echarán á reír al oírlo, y en efecto, apelas he dicho: Mr. Gogó, cuando les veo mordirse los labios, mirarse y cuchichear entre sí. Ese es muy desagradable; si yo tuviera una gran reputacion nada me importaría; se considerarían entonces demasiado ricos para poder venir á ponerse á los piés de Mr. Gogó; pero la reputacion tarda en formarse, y yo prefiero formarme un nombre enseguida, y un nombre que no dé gana de reír en mis narices cuando yo lo pronuncio, ó cuando lo repitan como el del autor de una obra nueva.

Eustaquio Gogó pasó tambien algun trabajo para determinarse á escoger el nombre, que el desabautizarse no es un asunto tan sencillo como podrian pensar algunos; pero al fin, despues de algunas semanas de reflexiones, de investigaciones y de estudios en los diccionarios de hombres ilustres, el literato se fijó en el nombre de «Mondigo», como muy distinguido, muy gracioso y muy original.

Cuando el primo Brouillard tuvo conocimiento del cambio de nombres de sus dos parientes, no dejó de decir con sorna:

—¡Conque un hermano es Godibert y el otro Mondigo! Vamos, veo al menos con placer que han conservado una sílaba del nombre de su padre; el uno le ha puesto delante y el otro detrás, pero es lo mismo; siempre será esta una marca de recuerdo para que se reconozca siempre en ellos el nombre de Gogó.

Estos cambios de nombres habian tenido lugar hacia ya muchos años; de suerte que en el mundo y sobre todo en la nueva sociedad que frecuentaban los dos hermanos de Gerónimo, no eran conocidos sino por Saint Godibert y Mondigo. El joven Julien, educado en los principios ridiculos de sus padres, no habia cuidado que dijese como se llamaba su padre, y en cuanto á Federico, el muchachon moreno y guapo que hemos visto en el ferro-carril, y que parecia tener mas talento que el resto de la familia, conocia tambien el verdadero apellido de sus tíos, pero se habria guardado mucho de usarlo, porque esto hubiera sido lo mismo que cerrarse sus puertas; y como su tia Mondigo era jóven y linda y habia algunas veces en su casa algunas reuniones de artistas, como su tio Nicolás, que queria echarla de hombre de pró, daba con frecuencia comidas y bailes donde jugaba y se divertía, no queria Federico cerrarse la casa del otro ni del otro, aunque no fuera el último que se riera de sus pretensiones y sus ridiculeces.

Ahora se preguntará por qué el primo Brouillard no habia dicho nada á Gerónimo del cambio de nombres de sus hermanos. ¡Habria sido por temor de causar un disgusto al buen labrador? ¡No es probable! El señor del hocio de zorra parecia experimentar tenazísimo placer en lanzar frases picantes y en decir cosas indignas, para que se pueda suponer que el temor de herir la sensibilidad de Gerónimo le hiciera callar sobre este punto. Es mas bien de suponer que al dar al labrador las verdaderas señas de cada uno de sus hermanos sin participarle el cambio de nombres, pensara que esto produciria algunas escenas embarazosas, algunas cacofonías, algunas disputas, y que esto le daria ocasion de reír á costa de sus primos.

Cualquiera que fuese el pensamiento de monsieur Brouillard, ya hemos visto los acontecimientos á que dió lugar su silencio acerca de un punto tan importante. Volvamos ahora á casa

de Mr. Saint Godibert, que da una gran comida en su suntuosa habitacion de la calle de San Lázaro.

CAPITULO XIV.

Preparacion de una comida.

Se está en disposicion de servir en el comedor una comida para veinte personas, y en el salon se preparan los candelabros, las bujías y las mesas de juego. En uno de los gabinetes se coloca una mesa de albums, folletos y caricaturas. Una criada de unos veinte años, de ojos negros, nariz remanada y color encendido, con un palmito muy animado y amplias cadenas que parecen llevar el compás cuando andan, va, viene, corre de una habitacion á otra y está en constante movimiento. La ayuda en sus preparativos un criado que no parece hallarse muy acostumbrado al servicio, un muchacho de unos veinticinco años, de encendidos modétes, de configuración de torpe y con una cabeza normanda, cuyos cabellos estaban cortados como los de un quinto.

Mlle. Fifina, este es el nombre de la criada, ha dado diez vueltas por la habitacion antes de que Francisco, el criado, haya acertado á colocar un plato en la mesa.

Mr. Saint-Godibert, á medio aviar, va, pasa, corre por entre su servidumbre, inspecciona lo que hacen, dá sus órdenes, cambia de sitio los platos de entremeses, las garrafas, los saleros, y agitando tanto le queda tiempo todavia para aproximarse á Mlle. Fifina y pelizcar dulcemente las bellas formas que batan marcha bajo su jubon.

Mme. Saint-Godibert, la mujer fuerte que parece una beduina, se muestra tambien por instantes y atraviesa las habitaciones vestida solamente con un corsé y un rimero de enaguas. Con sus dos brazos cruzados sobre su pecho desnudo esclama:

—¡No mireis! ¿Qué vestido me pondré, querido amigo? ¡Cómo embaraza esto, Dios mio!

—¡Nunca teneis un consejo que dar! Me veis hacer una hora flotando en la incertidumbre y no teneis piedad de mi posicion. Vamos, monsieur Saint Godibert, ¿qué me aconsejais? El satin es demasiado grueso... el paño de seda... es

SANTO DEL DIA

La Conversion de San Pablo y Santa Elvira. Cuarenta horas en la iglesia del colegio de la Inclusion...

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Enero.

Table with columns: Hora, Barómetro reducido, Temperatura en grados, Dirección del viento, Estado del cielo. Includes data for 6 de la m., 9 de la m., 12 del día, etc.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 24.

Fondos públicos. 3 por 100 consolidado al contado, 35-20. Idem a fin de mes, 34-30. Idem a fin del próximo, 33-35...

Avila, 1/2, d. Badajoz, par. Barcelona, 3/8, b. Bilbao, 1/4 b. Burgos, par. Cáceres, 1/2, d. Cádiz, 3/8, b. Castellón, par. Ciudad-Real, par. Córdoba, par. Coruña, 1/2, d. Cuenca, 1/2, d. Gerona, par. Granada, 1/8 d. Guadalupe, par. Huelva, 1/4, d. Huesca, 1/4, p. Jaen, par. Leon, par. Lérida, par. Logroño, par. p.

MERCADOS.

Segun los partes del Corregimiento, el 20 quedaron a los precios siguientes: Por mayor. Carne de vaca, de 4-175 a 4-500. Idem de carnero, 0-212 a 0-284.

Lomo, 0-490 a 0-500. Jamon, 0-500 a 0-700. Aceite, 7-400 a 7-600. Vino, 4 a 4-600. Pan de 2 libras, 0-200 a 0-212. Garbanzos, 3-800 a 3-800. Judías, 2-400 a 2-800. Arroz, 3 a 3-400. Lentejas, 1-600 a 2. Carbon, 0-600 a 0-700. Jabon, 6 a 6-600. Patatas, 0-600 a 0-800.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN BARATO DE CALZADO.

El dueño de la zapateria de la Plaza de Santo Domingo, num. 12, frente a la calle de la Bola, y de la de la calle del Desengaño núm 22, agradecido a tanto comole favorece al público esta Corte, sigue mejorando cada día mas el calzado, que compite con el mejor en duracion, sin embargo de despacharlo a los precios mas económicos que se conocen, y son los siguientes:

- Para caballero. De becerro de una suela a 28 rs.—Idem de dos suelas a 30.—De chagren de una suela a 32.—Idem de dos suelas, a 36.—De charol fino y de vaca, de una suela, a 36 y con dos suelas a 38 rs. Para señora. De chagren rebatidas, a 24 rs.—De rusel llas, a 20.—De idem con puntera de charol, a 22.—Idem con chanclo a 26. Clases superiores. Hay zapatillas muy baratas, y calzado para niños, a precios bajos.

CATÁLOGO

de las obras que constituyen la BIBLIOTECA DE LA NACION, y se hallan de venta en su Administracion.

Table with columns: Tomos, Precios. Includes titles like 'Campana de Marruecos', 'Cuentos humorísticos de la Biblioteca Hispano americana', 'La fortuna de Próspero', etc.

- Memorias de Ultratumba, por Chateaubriand, 6 60. Mirabeau, por Victor Hugo, traducido al español, 1 5. Roma subterránea, por Carlos Didier, 2 32. Via-crucis, novela original de D. Ricardo Molina, 1 8. La Virgen de la Montaña, por D. Antonio Hurtado, 1 5.

ALBUM DE LA PRENSA.-Habiendo empezado la impresion de esta obra, cuyos productos integros se consagran a nuestros compañeros, hoy en desgracia, los directores de Gil Blas, El Cascabel y El Imparcial ruegan a los de los apreciables colegas que se sirvieron adherirse a este humanitario pensamiento, admitan desde luego en sus oficinas la suscripcion al efecto. Queda desde luego abierta en las de LA NACION.

A LA LUZ MAS ECONOMICA. Gran depósito de gas Mille y petróleo de Nueva-York, Calle de Preciados, núm. 60.—Completo surtido de toda clase de aparatos para su uso, desde el mas pequeño de bolsillo, hasta el mas elegante para tocador. Lámparas de todos gustos y para carruajes.—Abundancia y baratura.—Precios: Desde 4 hasta 60 rs. uno.—Gas Mille de primera, a 5 rs. litro (unos dos cuartillos).—Petróleo de primera calidad, a 15 cuartos cuartillo.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA. POLÍTICO, ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO. SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS. LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA. Hace TRES ediciones diarias. En MADRID: Un mes, 10 rs. En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 70.—Un año, 130, suscribiéndose en la Administracion, girando a su favor, ó enviando sellos de correos en cartas certificadas. CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200. FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.—Un año, 270. Para los anuncios y comunicados de todas clases en las tres ediciones, dirigirse al Administrador D. José Maria Faraldo, personalmente ó por carta. Se admiten a precios reducidos y convencionales, segun su extension é importancia.

GRAN BARATO DE CALZADO,

calle de Fuencarral, núm. 12. Sucursal, Hortaleza, 52. En estos acreditados establecimientos se encontrará constantemente un abundante y variado surtido de calzado de superior calidad a los precios siguientes: Botinas para caballero. Charol de vaca de dos suelas clavadas a 48 rs.—Charol fino enterizo a 42.—Idem de cañas de varias clases a 38.—Chagren con puntera a 36.—Becerro mate lisas ó con puntera a 44.—Idem idem con adornos y con ojetas a 46.—Idem de dos suelas clavadas a 42.—Idem finas a 38. Para señoras. Rusel con puntera a 24 rs.—Chagren con puntera escarpines a 26.—Idem rebatidas a 30. Para niños. Hay varias clases a precios equitativos.

NUEVA FÁBRICA DE SOMBREROS

de copa, de Rica Pelaez, calle de Preciados, núm. 25.—En dicho establecimiento hay un gran y esmerado surtido de sombreros a los precios siguientes: Clase superior, 70; primera clase, 60, y segunda, 50 y 46 reales; de copa de pastor, a 60 y 70 reales. Tambien hay de hombre y niño sombreros llamados marineros.

bastante bonito... el vestido bordado... ¡ah! ese es demasiado rico... —A fe mía, Angélica, si te pusieras... anchaos por aquí; anchaos, Fifina, será mejor que manteca... —Pero, señor, eso va a desordenarlo todo, las anchaos están mejor allí abajo. —¿Lo crees así? —¿Es esa la manera que teñeis de darme un consejo, Mr. Saint Godibert? —Ay, Dios mío, mi querida amiga, no sé qué decirte, ¡tienes tanto gusto! ¡te pones tan bien!... —La señora está soberbia con el vestido bordado, dijo la criada. —Sí, Fifina tiene razon, el vestido bordado te estrecha, te da esbeltez... pareces una bayadera. —Vamos, puesto que os parece así, me lo pondré; a mí me parecía, sin embargo, que el vestido de seda albaricoque me dibujaba mejor el tallo, me estrecha mas todavía, me dá mayor esbeltez, mas ligereza. —¡Es verdad! tienes razon; es necesario ponerse el vestido albaricoque; es además un color bonito y que te cae muy bien... una mujer y albaricoques... y aceitunas y aquí el atun. Francisco, ¿dónde está el atun? El criado miró a su señor con aire atónito contestando: —¡El atun! ¿qué atun? ¿qué es eso? ¿qué es lo que pide este señor? —Pero ¡Dios mío! ¿qué bestia es este criado! ¡no sabe nada! ¿Se puede comprender que un criado de buena casa os pregunte qué es atun? ¡Id a la cocina y decid a Babet que os dé el atun. Mientras Francisco se iba bastante despacio para la cocina, Mme. Saint Godibert, que habia dado tres pasos hacia su habitacion, volvió diciendo: —Ya que os empeñais, me pondré el vestido albaricoque, amigo mío; pero reflexionad apesar de todo en que el satin está muy admitido y yo lo he visto en muchos sarraos a señoras de notarios y de agentes de cambio... Viste muy bien el satin, es noble, majestuoso; yo hubiera preferido ponerme mi vestido de satin; os aseguro que estoy muy bien con él. —Pues ponelo, mi querida amiga, ponelo; ¡si yo no me opongo! ¿Mas por qué vienes entonces a pedirme parecer? —¡Oh! ¡qué amigo sois de llevar la contraria, Saint Godibert, y que sardónico! Vamos, decididamente me pondré mi vestido bordado. ¡Ha-

beis colocado los nombres de los convidados sobre cada cubierto? —Todavía no, voy a hacerlo. Pero, ¿es de buen tono señalar de antemano el número de los convidados y el lugar que se les destina? —Me parece que eso es lo que se hace. —¡Eso es lo que se hace! ¡es decir, lo que se hacia! pero yo no sé si seguirá esa moda. —¿Y por qué no? Es mucho mas cómoda. —No creo yo que se haga eso en las casas de los ministros ni en la del gobernador... —Será necesario entonces que os asegureis... —¿Y a quién vamos a preguntar eso ahora? ¿Dónde está nuestro hijo Julian? —Se estará aviando. —¡El tocador no piensa mas que en eso. ¡Cuánto dinero gasta ese muchacho en su tocador! ¿Queréis creer, señora, que solamente de guantes he visto una cuenta de doscientos cincuenta francos, que encontré el otro día en su habitacion? ¡Doscientos cincuenta francos de guantes! ¡eso es atroz! ¡No ha podido usarlos el solo! —¿Y qué queréis, señor? Es necesario que nuestro hijo se ponga a la moda... ¡Francisco! ¡Francisco! Subid a la habitacion de mi hijo, y decidle que baje, que lo necesitamos. Francisco, que acababa de volver con el atun en una concha, se marchaba con esta para cumplir la orden que se le daba. Mr. Saint Godibert se puso a gritarle: —¡Francisco! ¡Francisco! ¿Dónde vas, bruto? —Voy adonde me envia la señora, a buscar al señorito Julian. —¿Y es necesario llevar el atun a la habitacion de mi hijo, ó es que no habeis comprendido todavía que esto es para la comida? —No señor, no lo sabia; ¡conque esto es atun? —Vamos, ponelo en la mesa y arriba a buscar a mi hijo, y despachar pronto. Me quemara la sangre este muchacho, ¡es tan pesadito! —Ya se irá despabilando, dijo Mlle. Fifina, colocand. los cubiertos. —¿Lo crees tú así, Fifina, seductora Fifina? —¡Vamos, señor, queréis estaros quieto! Si la señora os viese... —Está ocupada con la eleccion de su vestido; eso es largo... El pan está cortado, ¿no es verdad, chiquita? —Sí señor, está en el canastillo. Mr. Saint Godibert fué a tentar el pan para asegurarse de si estaba bastante duro, como habia encargado, porque esta es una de las economías, ó mas bien de las mezquindades con que

me he sentado sobre este banco y me he quedado dormida, ¡pidiendo al cielo que velara por mí! —¡Bah! dijo Ladouille, es necesario que tengais mucha confianza en él para dormir así en la calle, y con una carita como esa... —No tengais cuidado, ángel mío, abrid los ojos, no estais rodeada sino de personas amables. Por mi parte os ofrezco mi cuarto, un gabinete soberbio en una habitacion amueblada, que no lo está, y mi corazón y mi persona encima. Rosa Maria retrocedió vivamente, viendo que el que acababa de hablar se acercaba a ella como para tomarle la mano. Casi al mismo tiempo, el botonero, rechazando a Mr. Feroz con un vigor de que no se le hubiera creído capaz, se colocó delante de la joven y le dijo: —No tengais cuidado, señorita, estais en país conocido... he viajado con vos en el ferro-carril, yo era el que estaba en el rincón, el que os ofreció su sitio. ¡Soy un hombre honrado, podeis fiaros de mí! Aunque aquel joven que estaba sentado a mi lado en el coche haya querido vejarme porque dije que le usaba pañuelo... eso no quita para que valga acaso mas que él. Rosa miró aquella cabeza de cosaco, y reconociendo al que hablaba, balbució: —Sí, en efecto, me acuerdo... veniais en el ferro-carril. —Pues bien, ya veis que nos conocemos, y... mirad, señorita, me interesais, porque aunque estuvierais durmiendo en medio de la calle, estoy seguro de que no es culpa vuestra y de que sois honrada; pero lo que os interesa mas es no dejaros aquí. Tembais, ¡tendreis friol ¡si no es bueno acostarse en la calle! Venid conmigo, voy a llevaros enseguida a casa de Bichart, mi compadre, calle de Huchitte... es un hombre casado, establecido, vive cerca de aquí; su mujer os cuidará, y cuando haya entrado bien el día, vereis lo que os acomoda hacer. La joven no conocia al hombre que le hablaba mas que de haber viajado con él; pero todos los individuos que estaban agrupados a su alrededor, tenían en su cara una expresion silenciosa que ofrecian poca seguridad; por lo que no vaciló en confiarle al botonero que, apesar de su fealdad, no parecia un perverso ni un malvado. Se levantó y tomando su brazo, le dijo: —Pues bien... acepto, señor, é ire con vos a casa de las personas que conocéis. —¡Mira, mira que fortuna tiene el barrendero! exclamó el hombrecillo desarrapado; ¡cómo ha hecho la conquista de la hermosa!

—¡Eh, tú, amigo! exclamó Feroz haciendo ademán de impedir el paso al botonero; ¿sabes que obras muy libremente? ¡Tiene osadía este maldito cosaco! ¿Con qué derecho te llevas esa chica, cuando soy yo el que la ha encontrado? ¡Conmigo es con quien debe irse y no contigo, y me opongo a que te la lleves. El botonero aparentó no hacer caso del joven de la blusa, y avanzando con Rosa, cogida del brazo, dijo: —Dejadnos tranquilos; esta señorita no está para irse con vos. —¿Y por qué? —¡Te la quita, Feroz, te sopla la dama! dijo Mr. Ladouille, yendo a devolver la luz a la cafetera. El joven de la blusa trató de detener al hombre del sombrero a pliegues, cogiéndole el brazo; pero el botonero lo rechazó dándole un codazo en el estómago que lo dejó tendido en tierra, y prosiguió su camino con Rosa Maria. Los otros testigos de esta escena veian con despecho que la joven se les escapaba y acaso se hubieran arrojado sobre Glureau para impedirlo, si el día no hubiese empezado a despuntar en aquel momento. Pero las calles estaban ya menos desiertas; transitaban los paisanos, los almacenes de comestibles empezaban a abrirse, y aquellos hombres tan emprendores, tan audaces, tan alborotadores durante la noche, se volvian muy prudentes al aproximarse el día que los inquietaba. Algunos instantes despues no existia ya el «café de los pies húmedos».

CAPÍTULO XIII. La familia Gogó. Trasladémonos a un hermoso departamento de la calle de San Lázaro, situado en la misma casa donde preguntó en vano Rosa Maria por su tío Nicolás Gogó. Su tío vive, sin embargo, en ella. ¡Por qué la despidió entonces el conserje, diciéndole que no conocia a la persona por quien preguntaba? Ya lo habreis adivinado: Mr. Nicolás Gogó ha cambiado de nombre, y se hace llamar ahora Monsieur Saint Godibert, y si puede de Saint Godibert.